



CARLOS ROJAS

Socio fundador y CEO de Andino Asset Management

DESPUÉS DE LIMPIAR, NOS SENTIREMOS BIEN....

Mientras más corruptos metamos presos, más tiempo vamos a crecer a tasas altas cercanas o mayores al 5%.

La bienvenida al gobierno de PPK ha sido terrible. El gobierno anterior dejó al país en una situación económica peor de la que se pensaba y bombitas de tiempo. En el plano económico, el gobierno de Ollanta Humala recibió un país que crecía a más de 7% internamente, y lo dejó sin crecimiento interno.

Pasamos de una posición envidiable con superávit fiscal de +2% a una de déficit de -3,4%. Dejaron casi todos los grandes proyectos de infraestructura parados o trabados, tanto que hoy somos denunciados por algunos operadores, como la Línea 2, ante el CIADI por US\$ 260 millones.

Y para colmo, una perлита; las constructoras brasileñas y su corrupción a punto de estallar que contamina a los últimos tres gobiernos, incluidos expresidentes. No solo había que nivelar el avión (que estaba yendo hacia abajo), además hay mucho viento en contra.

Sumemos que los efectos de El Niño llegaron un año tarde y hoy estamos con huacos por todo el Perú. En el mercado de capitales las cosas no son color de rosa tampoco. La acción de Graña y Montero (una favorita local) se desploma 46% en dos meses, la Superintendencia de Mercado de Valores (SMV) interviene a GPI Casa de Bolsa y se cae una colocación de acciones de una empresa de energía.

A pesar de todas estas malas noticias, el Perú crecería más de 3,4% este año 2017, siendo el país de mayor crecimiento esti-



mado en la región. Esto considerando el efecto de la paralización del Gasoducto + Chavimochic III, los huacos y del costo de limpiar 10-15 años de corrupción.

Según Proética los efectos económicos negativos actuales de la corrupción podrían llegar hasta 5% del PBI por año. Si en el año 2017-2018 tenemos que asumir un costo de 1% a 2% para poder sacar la corrupción de Estado, bien invertidos están. Esto es como un paciente que está cansado, respirando lento, con

múltiples dolencias porque tiene las arterias muy obstruidas, y entra al hospital con riesgo de paro cardíaco.

Después de una limpieza de las arterias, probablemente un by-pass, una buena dieta, y unos meses, el paciente se siente como un auto nuevo, con ganas de correr. Esto nos puede pasar como país después de la limpieza, siempre y cuando la hagamos bien.

Mientras más corruptos metamos presos, más tiempo vamos a crecer a tasas altas cercanas o mayores al 5%. Algo que puede ayudar o frenar esta recuperación es el Congreso. Es el “wild-card”.

Los decretos legislativos que pasó el Ejecutivo en enero son más potentes de lo que uno cree. Es la primera vez en 25 años que un gobierno quiere poner al Estado al servicio del ciudadano, usando tecnología, eliminando barreras, sobrecostos, bajando impuestos y burocracia, mejorando servicios, fomentando transparencia y atacando la corrupción y la inseguridad que son el cáncer de la economía.

Sumemos que el precio del cobre está subiendo cuando hemos duplicado producción, que el zinc ha subido 65% en un año, que la pesca ha recuperado un nivel que no teníamos en cuatro años, y que el tipo de cambio cae después de cuatro años. Viento a favor.

Y que los países del vecindario se ven mejor también. Después de esta limpieza, nos vamos a sentir bien, muy bien. Y vamos a querer correr.